

OCTUBRE 10.

Glosa de otro verso de Manuela.

*En mi pecho hice un altar
para tu culto mayor,
y fué el sacerdote, amor
quien lo vino á consagrar.*

Desde que te pensé amar
mi afecto quiso propicio
hacerte un don singular,
y para tal sacrificio
en mi pecho hice un altar.

En este quiso el amor
como en su templo vivir,
no me negué á tal favor,
y en él vino á residir
para tu culto mayor.

Hizo por tí mi lealtad
sacrificio de rigor,
la victima fué el candor,
las áras la voluntad,
y fué el sacerdote, amor.

Para en mi pecho formar
tal templo á la gratitud,
tú juraste en él entrar;
luego fué ya tu virtud
quien lo vino á consagrar.

NOVIEMBRE 18.

Solo voy á aconsejarte
Merced, y no á reprenderte,
que haciéndolo de otra suerte
podieras tú disgustarte.

Yo no trato de agraviarte
y por eso quiero instruirte,
que de lo que he de decirte
la sana intencion es norte:
y así, por lo que te importe
oye lo que he de decirte:
.....cuento.....

SEGUNDA CARTA.

Ya no se puede aguantar
lo que haces, Merced, conmigo,
y así en buena paz te digo
que me vas á hacer rabiar.

Vamos á ver, vida mia,
¿qué, te ha faltado ocasion
para dar contestacion
al papel del otro dia?

¿O fué tan mal recibido
que despues que lo leiste
la sana intencion hiciste
de confinarlo al olyido?

Si así lo pensabas, hija,
no te va bien en la fiesta,
pues yo quiero una respuesta
aunque dárme la te aflija.

Y si ahora no contestas
ya te puedes componer,
porque te tengo de hacer,
que . . . dejémonos de fiestas

Porque si á esta, ó dos, ó tres
cartas no me respondieras,
yo procuraria lo hicieras
á siete, ocho, nueve ó diez.

Vamos, que aunque estoy dispuesto
á riña tan espantosa,
no habrá lugar á tal cosa,
pues tú mudarás de gesto.

Así á lo menos lo espero,
y así se debe esperar,
para que no dés lugar
á que haya cuento tercero.

A mas, que de tu decoro
no es dable tanta aspereza,
con quien sabes se confiesa
tu rendido *Telesforo*.

DICIEMBRE 12.

CARTA TERCERA.

Pues ya no bastan amonestaciones
para hacer que me escribas, niña ingrata,
ahora te harán saber estos renglones
la desesperacion que me maltrata;
y tú verás que tengo mis razones
para llamarte esquiva, pues me trata
tu riguroso pecho de tal suerte,
que algunos dias aun no quisiera verte.

Es muy difícil creer hayas podido
dejar sin contestar dos cartas mías,
y mucho mas, habiéndote exigido
esta contestacion por varios dias.

Tampoco debe ser no hayas tenido
lugar de hacerlo oculta de las tias,
y si esta vez no escribes cuerda ó loca,
ya debo suponer que es . . . punto en boca.

Y si lo que yo palpo no lo viera
y álguien en persuadirme se empeñara,
en que lo que nos pasa se creyera,
estoy seguro de que lo juzgara
tan imposible, que ni me atreviera
á imaginar de tí crueldad tan rara;
pero cómo ha de ser! yo fuera un loco
si no creyera lo que miro y toco.

Ahora me ocurre un nuevo pensamiento
que aunque tenga ribetes de locura,
he de apurar con él tu sufrimiento;
trato de hacerte ver una pintura
que al paso que te llene de contento
derrame su poquita de amargura;
el cuento es como sigue, ten paciencia
y dispensa la falta de elocuencia.

El cuento se acabó; si no te agrada
ten paciencia, pues tú te lo mereces,
que yo "del caso" no dijera nada
si tú á mis cartas contestado hubieses.

Ahora espero que lo hagas obligada
de habértelo rogado tantas veces,
pero si sale mal mi pensamiento
antes de una semana, va otro cuento.

REUNION AMISTOSA.

Ver mi mente divagada
no estrañeis, ni mi alma triste,
supuesto que aquí no existe
mi Manolita adorada.

En tan grata compañía,
mi afecto quisiera estar
complaciente, y aumentar
el festejo de este día.

Mas tan triste me encuentro hoy
y tan amargas mis horas,
que dispensareis, señoras,
si algo festivo no estoy.

Y pues versos me pedís,
mi voluntad os dedica
estos, en que bien explica
su melarchía el triste *Ruiz*.

DICIEMBRE 20.

A MANUELITA.

Esta mañana pasaste
por el templo en que me viste,
y tal contento me diste
que mi tedio mitigaste:
aunque pronto te ausentaste,
siempre me queda el consuelo
de haber mirado tu cielo;
pues si esto no ocurre, es tanto
lo que lloro, que mi llanto
se conoce en tu pañuelo.

DICIEMBRE 25.

CARTILLA DE ESCRITURA RESERVADA,

PARA MANUELA.

	T.	E.	L.	S.	F.
	A.	I.	R.	O.	U.
B.	C.	D.	G.	H.	J.
N.	Ñ.	P.	Q.	V.	Y.
					M.
					Z.
	1.	2.	3.	4.	5.
	6.	7.	8.	9.	0.

Como llegues á entender
los principios que aquí espongo,
el fin que ya me propongo
cumplido lograré ver.

Podrás escribir y leer
las cartas que yo te escriba,
y aunque las nuestras reciba,
otro á quien no las mandamos,
lo que en ellas nos digamos,
difícil es que perciba.

Esto lo conseguirás
teniendo siempre presente
poner la letra de enfrente
á la que buscando vas;
en lugar de P. pondrás
á la D su compañera,

y de la misma manera
D por P debes poner;
con todas, esto has de hacer
de la última á la primera.

Si mi nombre has de espresar
A te servirá de T,
y la I que va por E
luego debes colocar;
R va de L en lugar,
I por E como O por S,
la U por F aparece,
S es O, como L es R;
y para que no se yerre
la S por O fenece.

Telesforo.
Airiousts.

Cuando LL quieras poner
la R has de duplicar,
pues de la L el lugar
toma, según puedes ver;
Lo mismo debes hacer
cuando R fuerte deseares,
porque si L duplicares
le darás sin confusion
aquella pronunciacion
que al caso necesitas.

Se suprime X y K
porque innecesarias son
para la pronunciacion,
y J á G suplirá.

Siempre C suave será
y la G de igual manera,
pues debes poner *gimera*,
como *equipaje* y *geriendo*,
siempre la u suprimiendo;
pon tambien *gopla*, *gesera*.

En fin, la numeracion
de que tambien te valdrás,
de igual modo la hallarás
á renglon sobre renglon.

Los mismos diez signos son,
cada uno al otro frontero;
por cinco se pone cero,
nueve es cuatro, y seis es uno,
y de este modo oportuno
haberlo explicado espero.

Las notas que te ocurrieren
para claridad mayor,
dales el mismo valor
y lugar en que estuvieren.

Sean de la clase que fueren
tales las has de estampar,
las vocales acentuar
y poner comas, guiones,
puntos, é interrogaciones
si se han de necesitar.

PRIMERA LECCION.

*Ai tzs n̄sb atr iualizs
j abas ze tzsl n̄lñi,
gi fb hsrgrb jt dtlñi
ir tzlsos usiqs ib gi zi gizs.*

Te amo con tal extremo
y tanto mi amor crece,
que un volcan ya parece
el amoroso fuego en que me quemó.

1816.—TERTULIA VERA CRUZANA.

De música, poesías, juegos de prendas,
cuentos y adivinanzas;
en casa de Joaquín Muñoz y Muñoz.

Que diga en una octava me han mandado
Todo lo que ayer noche sucediera
Y digo que un castillo bien quemado
Divertidos nos tuvo en gran manera;
Que nos hizo saltar toro encohetado
Y á casa regresamos de carrera,
Que cenamos despues á troche moche,
Y despues..... que usted pase buena noche.

II.

Si una cara compusiera
bella, como me han mandado,
tomara el color rosado
de Margarita, y pidiera
á Lolita que me diera
sus lindos ojos rasgados,
á Eligia los encarnados
labios, y para matiz,
Jacintita la nariz,
y Cármen rizos dorados.

Rosarito me daría
su pequeña dentadura,
y para mas hermosura
frente, á Pepa pediría;
las mejillas á María,
y las orejas tomara
de Juanita. Así lograra
mi pintura concluyendo
decir; que yo no lo entiendo
ó fuera linda la cara.

III.

Tan solo por agradar—te
y entretenida tener—te,
voy un nombre á proponer—te
y un enigma á presentar—te.

Y si con ojos suti—les
mirares estos pape—les,
verás no fueron pínce—les
los que hicieron sus perfí—les.

Pues si de reglas me za—fo
con estilo un poco gri—fo,
es porque siempre aljofi—fo
el sonsonete ortogra—fo.

Y en fin, pues un nombre ente—ro
oculta este verso oscu—ro,
hallarlo es casi segu—ro
si se busca con esme—ro.

IV.

Pues es fuerza obedecer
y hacerlo sin murmurar,
voy la cara fea á formar,
Dios no me la deje ver.

De Uriartito es menester
la gran nariz aperada,
de Chorroco la encorvada
vista, de Buc las patillas;
y despues de Poscosillas
la frente cacarañada.

Mandaluni por supuesto
dará sus velludas cejas,
Ferrer sus grandes orejas
y no dará poco en esto.

Pepe el copete compuesto,
Joaquin la barba desierta;
y la cara semi-muerta
no tendrá nada de hermosa,
quedando mas horrorosa
que mi chula boca tuerta.



En el lema que antes ves
Y mi afecto te dedica,
Claro tu nombre se esplica
Al derecho y al revés.

Que lo reciba tu agrado
Como prueba convincente
De cariño reverente,
Es todo lo que he deseado.

Y si se logra mi empeño
Constante, leal y cumplido,
Te vivirá agradecido
El Jarocho alvaradeño.

DÉCIMAS.

CADA UNA SIN UNA VOCAL.

VI.

Sin A. Sin reflexion ofreci
mis versos ir componiendo,
pero estoy de bulto viendo
lo muy ligero que fui.
En buen foso me metí;
por servirlos pierdo el sueño;
pero pues hice el empeño
y es forzoso proseguir,
quiero versos escribir
y con estilo risueño.

Sin E. Si tanto no los amara
hoy ¿cómo los compondría?
mi musa al fin como mía,
las consonancias privara,
Mas mi fortuna por rara
casualidad, no tirana
va proporcionando llana
á mi pluma continuar;
y yo voy á divagar
un corto rato con Diana.

Sin I. Estaba por no acabar
el trabajo comenzado;
contemplando lo pesado
de tal modo de versar;
pero pues gusto he de dar

á los que tantos me dan,
sus deseos llenos serán
tanto en verso, como en prosa,
pues resultando otra cosa
por pacato me tendrán.

Sin O. Si la vanidad se empeña
en las décimas seguir.
mi altivez va á remitir
de su amistad una seña.
Y si esta tarea halagüeña
puede, tertulia, aplacerte,
está echada ya mi suerte
y satisfecha la empresa
que mi amistad y fineza
tienen en entretenerte.

Sin U. En fin, voy á terminar
las décimas encargadas;
si las pidierais dobladas
tambien las habia de enviar.
¿Podriais tal vez desconfiar
de mi empeño en complaceros?
creed en mis votos sinceros,
en mi afecto reverente,
y en que os ama cordialmente
el menor de los obreros.

AL AMIGO FERRER.

VII.

Quisiera me desataras
querido Ferrer, un nudo,

y que como soy tan rudo
á quien amas me esplicaras:
porque aunque tú te inclinaras
al principio á Margarita,
la curiosidad me incita
por haber al fin notado
que tu amor vá encaminado
con disimulo, á Lolita.

VIII.

RESPUESTA A UNA DECIMA.

Buena zumba me ha costado
el barrio de la Merced;
no creyera yo que usted
tanto me hubiera chongueado.

Porque al fin, si enamorado
por aquese rumbo estoy
á nadie que decir doy,
y cuando esto sucediera
seguramente no fuera
á quien contestando voy.

IX.

En mi décima anterior
de insultaros no traté,
pues simplemente toqué
un episodio de amor.

Carmelita, yo en rigor
no os culpé de entrometida,
ni frase tan desmedida
con usted pudiera usar;
mas pues me quiso burlar,
tenga paciencia, mi vida.

X.

La dama debe ser pundonorosa,
Y el galan muy atento y muy cumplido;
Aquella sin caprichos y obsequiosa,
Este á su voluntad siempre rendido.
Ella constante y firme, no celosa;
El generoso y franco, no engreido:
Ambos á dos de modo y trato fino,
Y lo demas lo arreglará el destino.

XI.

Muchos dias hace que mi pobre musa
Duerme tranquila, del silencio en medio,
Partido que tomó porque confusa
A la crítica tuvo mortal tedio.
Mas hoy que toda escusa se me escusa
Y que ya de evadirme no hay remedio,
Pues me manda que diga mi deseo,
Ya veremos qué tal me esplicoteo.

Si me preguntan qué quiero....dinero,
Con mayor solicitud.....salud.
Y con empeño aun mayor.....amor.

Yo confieso sin rubor,
Si escoger se me dejara,
Que estas tres cosas tomara,
Dinero, salud y amor.

DÍAS.

XII.

Quien con gusto y alegría
y con grande afan se empeña
en celebrar este dia,
es, Rosario, quien envia
de su cariño esta seña.

De tu edad la primavera
entre rosas y azucenas
ver perdurable quisiera,
y que tu existencia fuera
un paraiso sin penas.

Que tu contento se aumente
y que siempre seas feliz,
es la súplica ferviente
que pide al Omnipotente
para Rosarito—Ruiz.

XIII.

En dulce, amable y grata compañía
Las velas al ingenio desplegando
Con vosotros me he visto navegando
El proceloso mar de poesía.

En popa vuestras naves y la mia,
La nativa ribera abandonando
Nos vemos, pero estoy considerando
Que en el puerto se queda mi alegría.

¿Qué he de hacer? de los riesgos alejarme
Para que ella me estreche entre sus brazos;
Y en ningun tiempo, nunca, ya embarcarme,
Pues mi génio me amaga con fracasos.

Amigos, me decido á no mezclarme
Ya mas en versos, los que haré pedazos.

